

DOS SONETOS

ANHELO

(Norma y estilo de nuestro entrañable Carlos)

DE toda la existencia hacer un canto
alegre, fervoroso, de amor lleno;
no beber en la copa del veneno
amargo de la envidia; que, por cuanto

dolor fue recibido, libre el llanto
se encuentre de venganzas; el ser, pleno
esté de la belleza, que, sereno,
perciba de la luz su puro encanto;

tener conciencia exácta de la vida,
—brillo del sol, fragancia de las rosas—;
tiempo, espacio, notarlos de tal suerte

que nos graviten como presentida
la misión del vivir: para que hermosas
las sendas hacia Dios, abra la muerte.



IMPOTENCIA

(Con mi pesar de padecerla, de no ser poeta, de no hallar conceptos y forma para plasmar el ritmo perfecto y sonoro de la personalidad de Carlos)

APOTEOSIS de luz sin dar matices,
sonoridad sin logro de armonía,
no sentir el milagro de mi día
y mi noche, tirar de mis raíces

afincadas en tierra —las matrices
del humano dolor—, sin valentía
capaz de conquistar la lejanía
donde tú, mi pesar, no martirices.

No saber de otro campo, de otro cielo
lleno de plenitudes, la emotiva
senda donde camine la inconcreta

arquitectura loca de mi anhelo
libre de la cadena que cautiva.
¡Qué tristeza, mi Dios, no ser poeta!

